



EL ASALTO A LA RAZÓN

CARLOS
MARÍN

cmarin@milenio.com

Se decantan dos
presidenciables

Con el aderezo de escalar el delirio sectario a una “denuncia penal” para encarcelar a los diputados de la oposición y un demencial “paredón pacífico” para fusilar a los “traidores a la patria”, dos prominentes lopezobradoristas aceitan sus armas para la guerra por la sucesión presidencial:

Tal como sucedió frente al palaciego señalamiento de una imaginaria “derechización” de la Universidad Nacional Autónoma de México, Claudia Sheinbaum y Ricardo Monreal vuelven a diferir, ahora sobre los calumniados “traidores”, decantando criterios que dejan en bochornosa desventaja a la jefa de Gobierno capitalino.

Ella respalda la cacería de quienes negaron su voto a la contrarreforma eléctrica, él propone serenidad, respeto, diálogo y negociación.

Ante los ataques a su alma máter, Sheinbaum apoyó la descocada embestida contra la UNAM, pero Monreal defendió a la institución donde imparte cátedra, dejando claro antes que político es orgulosamente universitario.

Hoy la señora se suma sin rubor a la jauría persecutora de opositores:

“No se ponen (sic) en riesgo. Sencillamente se está mostrando quién es el diputado que traicionó a la patria. La ciudadanía tiene que saber quién es su diputado que votó en contra de la nación. Entonces es un tema político y de difusión. No veo ninguna persecución política. Simplemente es un partido político que está señalando quiénes son los *diputados traidores*...”.

Distinto pensaba, hace apenas seis meses cuando, al comentar un tuit de Claudio X González exhortando a “tomar nota” de “todos aquellos que, por acción o por omisión, alentaron las acciones y

hechos de la actual administración y lastimaron a México. Que no se olvide quién se puso del lado del autoritarismo populista y destructor”, la

señora declaró:

“Que me apunten en la lista. Primero, soy militante, desde hace muchos años, de este movimiento; son millones y millones de mexicanos, difícilmente podría haber una lista; y segundo, y es lo más importante, *esto es una oposición fascista*, así lo catalogo. *¿Quién hace listas? El macartismo, el nazismo*, ellos son los que hacían listas”.

Y afirmaba:

“Nosotros lo que abrimos es el debate, pero *no hacemos listas* de absolutamente nada, sino sencillamente hay crítica de parte de todos los que pertenecemos a la *cuarta transformación*, debate, pero *hay absoluto respeto a la democracia, a la libertad de expresión, a la libertad de reunión, a la libertad de manifestación, a la libertad en las elecciones*”.

Pretende justificar con un sofisma su chaqueteo macartista y fascistoide:

“Es que *son traidores a la patria*. El tema aquí de fondo es que no se votó cualquier cosa en el Congreso de la Unión. La decisión de los legisladores fue: o sigues apoyando a las empresas transnacionales o apoyas la soberanía nacional”.

Monreal se mantuvo digno y no se dobló:

“Me inclino más en buscar *acuerdos y consensos*, no *diferencias*, porque *las minorías existen* y necesitamos estar juntos para desafiar los grandes retos que México presenta...” —

Claudia Sheinbaum
y Ricardo Monreal
vuelven a diferir,
ahora sobre los
“traidores”